



## EL SILENCIO DE LA GENTE BUENA

Por Juan Miguel Molina

Presidente Nacional de ANPE

**Este país se está acostumbrando a tragárselo todo, particularmente si se presenta bajo la capa del progreso, de la modernidad o de lo políticamente correcto, fruto del pensamiento dominante. Cuando esto sucede empiezan a encenderse los indicadores de una sociedad que se tambalea.**



**H**a sucedido siempre que se pierde el respeto por la esencia del hombre, siempre que se anula la capacidad de reacción ante hechos o sucesos que revelan el pensamiento débil de una sociedad egocéntrica, que ha progresado mucho pero que ha evolucionado muy poco.

Hace tiempo que hemos pasado esa frontera, y tal vez algunos puedan pensar que lo que se está destruyendo es la civilización cristiana. Están en un error. Lo que se está destruyendo es la propia sociedad. El humanismo cristiano tiene experiencias milenarias para superar este tipo de situaciones. Es oportuno hacer la precisión de que el pensamiento débil fabrica una sociedad débil, manejada por la superficialidad y la ligereza y por lo facilón. Su postura ante la vida es la actitud de que todo vale, con tal de que sea satisfactorio. Muchos acababan pensando que lo importante es poseer, consumir, dejar que cada uno haga lo que desee; tener el mejor coche, la mejor casa, usar del sexo a discreción, beber, separarse de la pareja al menor contratiempo, con matrimonio o sin él, ganar dinero sin mirar mucho a la ética, ser prepotente.

Esos modos de vivir, con una permanente visión materialista e individualizada de la persona, impuesta por el nihilismo que deja al individuo sin fundamento trascendente, mina la conciencia de las personas y provoca un sopor social ante el que no podemos permanecer pasivos.

Un triste ejemplo es la "Guía de la educación sexual de niños de 6 a 12 años" editada por el Ministerio de Educación y recientemente publicada con escasa repercusión ni reacción en el mundo educativo.

La guía en cuestión pretende aleccionar a padres y profesores sobre como explicar la sexualidad a los chavales.

Así incorpora relatos de madres de dudoso gusto y que su sola transcripción enrojece.

Nuestros gobernantes, con la leal portavocía de algunos medios de comunicación, parecen obsesionados con la educación sexual sesgada, sin otra dimensión más allá de la sola expresión biológica. Y machaconamente intentan modular nuestra forma de ser, de pensar y de creer obviando la dimensión ética de la vida y usurpando el derecho que los padres tienen a orientar la educación sexual de sus hijos; y que su ejercicio no se vea desvirtuado por la interferencia del Estado, que pretende imponer su discurso, revelando la intencionalidad ideológica de incidir en el cambio cultural de nuestros jóvenes con mensajes contrarios a los valores de millones de familias.

Tenemos que tomar postura frente a estas iniciativas. La sociedad en general y la comunidad educativa en particular, no pueden de ningún modo desentenderse de estas cuestiones de capital importancia para el destino de las personas, de las familias y de la sociedad. Es lamentable que no se produzca más reacción que el silencio

No quiero pensar que nuestra sociedad ha perdido la capacidad de reacción a la vista de los pocos que se han manifestado sobre la publicación de esta guía que sin duda, sobrepasa el umbral de lo políticamente correcto para convertirse en una iniciativa poco inteligente, impropia de sociedades evolucionadas.

Está bien ser prudente, pero no es bueno callarlo todo. Decía Gandhi que "lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena."



### EDUCAR EN CASA

Francisco Javier Carrascal García.

**La incorporación de Internet en buena parte de los hogares españoles ha permitido el hecho de que algunos padres se planteen la posibilidad de buscar otro camino para la educación de sus niños. Internet ha abierto la posibilidad de educar en casa.**

La degradación de la convivencia, la indisciplina, la violencia que generan sociedades donde han fracasado los valores humanos... son factores que favorecen estas posiciones más radicales de los padres con el fin de preservar a sus hijos de este ambiente y educarles en el hogar contando con los avances que nos brindan las nuevas tecnologías.

Es evidente que la escuela ha dejado de ser el lugar en el que por excelencia se divulga el saber. Hoy, es una fuente más de información de entre todas de las que dispone el joven, de manera que buena parte de la información recibida por los alumnos les llega por caminos de información no escolares.

El hogar es la primera escuela para el niño desde el nacimiento hasta su juventud, y hasta hace poco era la única fuente de aprendizaje durante los primeros años de su vida. En su hogar el niño adquiría su primera imagen como persona, aprendía las primeras letras, los primeros cuentos, convivía con sus hermanos, aprendía normas de conducta etc. Todo ello directamente de los padres y, muy especialmente, de la madre. En la familia el niño aprende saberes tan fundamentales como hablar -el más primordial de todos y la llave para cualquier otro- asearse, vestirse, obedecer a los mayores, compartir alimentos, participar en juegos colectivos respetando sus reglas, rezar (si la familia es religiosa), etc. En el hogar recibe una educación en unos valores determinados.

Pero en el seno de la familia no es posible transmitir al niño todas las enseñanzas que le son necesarias para desenvolverse en una sociedad cada vez más desarrollada. Además, vivir en convivencia con otros, aceptar la diversidad de las personas; compartir materiales, juegos, espacios, tiempo con los compañeros y compañeras, tener como referencia a sus profesores, trabajar en grupo, etc. son factores esenciales para el desarrollo integral y afectivo del niño y del joven.

Es verdad que la educación en casa tendría la ventaja de que el niño no se "contaminaría" del ambiente de indisciplina y agresividad que existe en algunas aulas

ni de otros muchos "peligros" como la droga, consumo de tabaco y alcohol, "malas compañías"... peligros a los que más tarde o temprano se tendrá que enfrentar. Pero la educación en el hogar presenta también múltiples inconvenientes.

Aunque la relación entre los niños se puede producir también fuera del aula en actividades lúdicas, formativas y recreativas, nunca será tan intensa y beneficiosa como la que se mantiene en el colegio a lo largo de tantas jornadas escolares. El niño tendría más carencias desde el punto de vista humano y afectivo.

Además, en el hogar se incrementaría en el joven la desmotivación y la falta de esfuerzo, de trabajo personal y de disciplina. Por otra parte, este modelo de educación exigiría a los padres una dedicación absoluta y una buena preparación pedagógica y científico - humanística.

Afortunadamente, en nuestros días no existe en España la posibilidad de educar a un niño o adolescente en el hogar pues la legislación vigente establece la escolarización obligatoria y gratuita hasta los 16 años de edad. Ciertamente las nuevas tecnologías están contribuyendo a que se mejoren los aprendizajes y los profesores aceptamos con entusiasmo esta nueva realidad educativa.

Los que tenemos experiencia en el mundo de la educación sabemos que sólo a través de aprendizajes organizados, sistemáticos y significativos la información que recibe el alumno se transforma en conocimiento, y eso sólo se consigue en el aula. Por eso la figura del profesor ha sido, es y será insustituible.

